

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACIÓN PARA EL HOGAR

SARA CASAL VDA. DE QUIROS, DIRECTORA

Nuestros Juristas



Lic. don Luis Cruz Meza

Esa ley inevitable de la muerte, tronchó el árbol generoso bajo cuya sombra vivía un hogar cristiano, lleno de amor para con aquel padre cariñoso y bueno.

El Lic. don Luis Cruz Meza, era un ejemplo viviente de caballerosidad, que se enorgullecía de su santo hogar. Murió rodeado de los suyos y como mueren los hombres de bien, para quienes la felicidad del hogar es la felicidad suprema. Alma siempre joven, llena de bellos ideales, que deseaba comunicarlos a la juventud, porque comprendía que esa juventud era la salvación de la Patria.

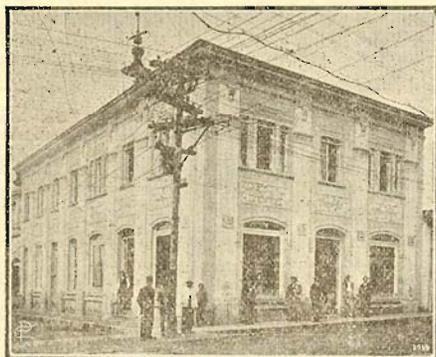
El Foro costarricense, las letras nacionales y la Patria misma, pierden uno de sus representantes, que por su vasta cultura, su bondadoso carácter y espíritu organizador, es imposible de sustituir.

SARA CASAL Vda. DE QUIROS.

SAN JOSE DE COSTA RICA, AMÉRICA CENTRAL

CONTENIDO:

	<u>Página</u>
Editorial.—Evolución de la moda para llegar al nudismo Sara Casal Vda. de Quirós.	1249
La mujer moderna	1250
Mi Madre Luis Hine.	1251
Arte de cuidar a los enfermos. Sara Casal Vda. de Quirós.	1252
Conferencia Sara Casal Vda. de Quirós.	1254
Tus ojos Pío Viquez.	1258
Curso de corte Sara Casal Vda. de Quirós.	1259
Conveniencia de estar siempre ocupado	1260
Recetas de Cocina Digna Casal de Solari.	1261
La Expatriada Novela por M. Delly.	1262



BOTICA NUEVA DE SAN JOSE

Fundada el 1.º de Junio de 1899 por su propietario

MARIANO JIMENEZ ROJAS

Una de las más acreditadas boticas de San José, especialmente por la confianza que tiene el público en el despacho de sus recetas.

Bettina de Holst

Frente a "La Tribuna"

Nos llegó género de encaje crudo y encajes bellisimos para ropa interior. Variadisimo surtido de guantes muy elegantes. Cuellos y pieles para abrigos. Gran variedad de collares. Cintas de terciopelo en bellisimas y variados colores. Lanas para tejer. Pajas estilos nuevos para sombreros. Velos variadísimos para la cara.

REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 20 de Noviembre 1932

DIRECTORA
Sara Casal v. de Quirós
Apartado 1239
Teléfono 3707
OFICINA: 125 varas al Este
del Seminario,
Calle de La Soledad

Suscripción Mensual
de cuatro números:

₡ 1.00

EDITORIAL

Evolución de la moda para llegar al nudismo

La moda es la mayor tirana de las mujeres y más de las que tienen la cabeza vacía. Hay que oírlas: ahora se usa esto y lo otro; los sombreros así, los guantes asá; están admirablemente informadas de los menores detalles. Si supieran tan bien otros asuntos importantes para la vida como saben los menores detalles de la moda, sería de felicitarlas. La moda convierte a las mujeres en los seres más obedientes del mundo; si obedecieran a los buenos maridos en todo como le obedecen a la moda, la paz del hogar estaría asegurada. Pero lo que sí no comprendemos es a los maridos, perfectos conocedores de la moda, y que obligan a sus lindas mitades a ser el intérprete del último figurín. El otro día nos dejó un caballero perplejos; le decía a su cara mitad: ¿por qué llevas el escote tan pequeño? La moda es llevar el escote en la espalda hasta la cintura; la moda es moda y hay que llevarla. Que las mujeres se empeñen en llevar las modas exageradas, eso es muy corriente; pero que los hombres obliguen a la mujer a desvestirse, porque es desvestirse el llevar la espalda casi desnuda, eso es lo que no comprendemos.

Revisemos la moda en los últimos años; se usaron las faldas cortas; las mujeres las llevaron tan cortas hasta el ridículo y cuando se les hablaba de alargarlas unos centímetros se ofendían y decían que no querían aparecer ridículas. Se usaron los vestidos sin mangas para el teatro y fiestas en la tarde; las niñas iban sin mangas por las calles y las bocamangas tan exageradas que dejaban ver lo que una niña decente no debe enseñar. Los escotes son bonitos, cuando no son exagerados, que no ofenden la modestia de las niñas, pero se llevan algunas veces que es un horror; desaparecen los hombros y aparecen otras partes del cuerpo que el natural pudor de una niña debe ocultar.

Ahora se han alargado las faldas exageradamente, pero se han suprimido prendas interiores que cubrían las formas de la mujer y evitaban miradas indiscretas. Los vestidos son de telas tan delgadas y se llevan tan ceñidos al cuerpo, que fácilmente se ve hasta los defectos corporales de las que los llevan. La otra noche veíamos bailar a una señorita que fue la comidilla de todos los que la observaban; llevaba el escote atrás hasta la cintura; al menor movimiento se descubrían sus formas dando motivo para ser criticada. Nos reímos mucho al oír una ocurrencia de un joven que le decía a la señorita que lo acompañaba a bailar: fíjese en la marimba que pasa... era una señorita con escote hasta la cintura atrás, cuyas costillas hubieran podido servir para un estudio anatómico. Otro dijo: fíjate qué tocitos se gasta la pareja de tu amigo, y así los defectos iban uno a uno saliendo a relucir.

Pero lleguemos al final de nuestras reflexiones: la moda ha ido desvistiendo a la mujer para llegar al nudismo, que está de moda en algunas partes. Nos contaba una distinguida dama europea que una familia conocida de ella había veraneado en cierta playa y había sufrido tanto por las costumbres inmorales, que había decidido no volver a ella; hasta gentes desnudas había tenido que soportar. Por supuesto que esta moda del nudismo está prohibiéndose en los lugares civilizados y a donde queda gente culta que proteste de los abusos de la civilización... Somos partidarios de los baños de sol para los tuberculosos, pero nos parece desnudarse en buena salud un retroceso de la civilización.

Bien, la moda lo que se propone es acabar de una manera muy disimulada con el pudor y la modestia de las niñas. Por más que digan que al escotarse lo hacen sin malicia, esto

no deja de tener fatales consecuencias para la moralidad de las costumbres, pues cuando hay libertad para ciertas modas entra de lleno la falta de respeto y consideración hacia las que no son recatadas en el vestir. Una señora joven que va al teatro o a un baile muy escotada, semi-desnuda, es objeto de miradas indiscretas de los hombres y como los humanos son tan fáciles para pensar mal de los demás, lo primero que piensan es que quien se viste así es fácil de conquistar y entonces comienzan las frases muy atentas, las miradas de admiración, los requiebros cuando el marido se ha alejado y la natural vanidad de la mujer comienza a hacer su labor de perdicción. Los maridos, si quisieran bien a sus mujeres, si las estimaran más, si las adorasen, serían más egoístas de la belleza de ellas y no permitirían que fueran tan excesivamente elegantes y descubiertas y hasta muchas veces provocativas. La mujer casada no tiene que ser admirada más que de su marido. Puede vestirse elegantemente, a la moda, pero modestamente y como conviene a una señora digna y que se estima. La moda exagerada, la llevan primero las mujeres de vida dudosa; las que llevan las artistas; ciertos modelos, no los debe llevar ninguna mujer digna, a menos que quieran imitar a mujeres que están muy lejos de valer lo que ella vale.

Sara Casal Vda. de Quirós

La mujer moderna

(Tomado de una revista del exterior.)

Al leer este título, se imaginará el lector que se trata de aquel ser que, después de haber sido dotado por Dios de tan nobles y delicados sentimientos, ha sabido elevarse, mediante la moderna civilización y cultura, a un grado más alto, añadiendo a los dones de la naturaleza, todos aquellos encantos y bellezas que se pueden adquirir con la educación esmerada y el estudio. En este caso, la modestia y el recato que la Providencia esculpiera en sus ojos, el pudor que en su rostro dibujara, y el rubor que en su frente imprimiera, hubieran adquirido un encanto que sólo un ser angélico pudiera expresar. Estas cualidades que el hombre no puede menos de reconocer en Santa Teresita del Niño Jesús, *joven moderna*, porque ha vivido en nuestros propios días y porque ha sabido realzar los dones naturales con que Dios la enriqueciera, con los más preciosos encantos de la virtud, adquirida en la casa paterna, en los colegios, en los viajes por las grandes ciudades de Europa y en el convento, hacen que se le arrodillen los soldados rudos de las batallas encarnizadas de la guerra mundial, las delicadas doncellas que la reconocen superior a todas ellas, las encumbradas jerarquías de la tierra y los humildes necesitados del mundo. La mujer moderna que cruza nuestras calles con la blanca azucena de la virginidad en las

manos, con la inocente sonrisa en los labios, con el pudor y el recato más circunspecto en todo su porte exterior, arrebatada tras sí todos los corazones, aun los más distanciados de ella por el vicio y el pecado.

Pero no así como debe entenderse la MUJER MODERNA. Mujer moderna en el lenguaje actual, es aquella que desde los floridos años de su juventud sacude todo yugo, irrespetando aun lo más sagrado que los hombres tenemos en la tierra, como son nuestros padres. Ellos no nos sabrán decir en donde está la hija, porque la hija procura sustraerse a toda vigilancia y cuidado que de ella se puede tener. Acaso la encontraréis a deshora de la noche, cruzando las calles sola o mal acompañada; acaso anda en un automóvil que con vertiginosa carrera va alejándose hasta donde no podemos imaginarnos. La mujer moderna ya no se viste; la mujer moderna se pone un OVERALL y después se echa encima un saquito para disimular y sale a la calle, a buscar fortuna, o mejor diremos a buscar su desgracia, arrojando de sí el saco para hallarla más pronto y con más facilidad.

Mirad a la mujer moderna en las PISCINAS bañándose con los varones, pero con más descaro que ellos; miradla en el salón ¿la reconocéis? Las piernas cruzadas con una inmo-

destia y descaro que parece inverosímil, con la botella de cerveza o con la copa de whisky delante de sí, libando no ya a sorbos, sino tragando vasos o copas hasta marearse, hasta perder completamente el sentido y con la pérdida del sentido, lo demás. Le falta algo a la mujer moderna; le falta el cigarro que va fumando, a la vez que va bebiendo, y a la vez que va teniendo con los varones unas conversaciones indignas, no ya de una mujer, sino del hombre más bajo y más plebeyo. No es necesario añadir más pinceladas al retrato de la mujer moderna, aunque se podría decir que la *mujer moderna*, no gusta de las cosas de la religión, sino sólo del placer, del baile, del cine, del paseo, del trato íntimo con los varones, de la adulación, del descaro, de las malas lecturas, de los manoseos deshonestos. Si la *mujer moderna* es una casada, entonces está empeñada en conservar una perenne juventud, aborreciendo cuanto la pueda ajar, aunque sea cometiendo crímenes. Esta no sólo tiene todos los vicios de la mujer moderna todavía joven, como el inmodesto cruzar de piernas, el abuso de las bebidas fuertes, el cigarro, el vestir deshonesto, el hablar desvergonzado, la liberar más irrestringida, sino que añade otros todavía peores, burlando acaso aun la misma vigilancia y buena fe del marido, *flirteando* aquí y allí, y rematando todo con negarse a ser madre, o acudiendo a medios ilícitos y criminales para impedir serlo, si contra su voluntad llegase a concebir.

Hay una conjuración tremenda y sumamente peligrosa y perjudicial. La religión ha ocupado siempre y ocupa el lugar preferente en los ánimos de todos, gracias a la mujer que siendo de sentimientos más tiernos y delicados, se ha sentido más inclinada a las cosas de piedad y religión. Pervirtamos a la mujer, han dicho, excitando su vanidad; se opondrán los sacerdotes y ella no obedecerá. Clamarán contra la inmoralidad del vestir y contra la relajación de la mujer, pero ésta no hará caso ninguno y de esta manera conseguiremos abrir brecha en los muros de la fe y nos podremos fácilmente meter más adentro para descristianizar y pervertir a la humanidad. Y como lo dijeron, lo hicieron; y como lo calcularon, sucedió; y como lo quisieron, se hizo, y la mujer va caminando sin sentirlo a su ruina social, moral y religiosa, de tal manera que

podríase decir que la mujer moderna es sinónimo de mujer de baja estofa y ralea, de mujer más o menos prostituída.

Aborrezcamos de la mujer moderna, sinónimo de escandalosa, y pidamos a Dios luz para esas infelices que tienen todo su gusto en modernizarse, a fin de que reconozcan su desgracia y la sima de males en que ellas voluntariamente se precipitan para tanto perjuicio suyo y de los demás.

Mi Madre

*Como nimbo de luz sobre su frente
Aparecen plateados sus cabellos,
Cual si un rayo de luna, dulcemente,
Siempre estuviera reposando en ellos.*

*Se refleja en sus ojos la tristeza
De una vida amargada por el llanto:
Sus ojos aún conservan la belleza
Que no pudo arrancarles el quebranto.*

*Su corazón, como panal de miel,
Va dando a toda pena su ternura:
Y guarda para sí toda la hiel,
Sin quejarse jamás de su amargura.*

*¡Oh Madre! Sediento de tus brazos
A ti llega mi espíritu abatido,
Para olvidar, sumido en tus regazos
La honda pena del pecho entristecido.*

*Y sentir en tus manos la tibieza
Que tiernas me acarician, y dormirme
Reclinando en tu seno mi cabeza,
Y para todo lo demás morirme.*

LUIS HINE SABORIO
(Costarricense)

GRAN BARATILLO DE SOMBREROS

de última novedad para señoras y señoritas en

"EL IRIS"

E. VELAZQUEZ C., Sucs.

Contiguo a la Iglesia del Carmen

TELEFONO 2286

Arte de cuidar los enfermos

(Por DOÑA SARA CASAL Vda. DE QUIROS)

El Termómetro

El conocimiento del termómetro médico es de suma importancia. No todo el mundo lo conoce, ni sabe hacer uso de él.

Es una varita de vidrio en cuyo interior hay un tubo capilar ensanchado en su parte inferior, conteniendo una gota de mercurio, la que al contacto del calor del cuerpo humano se dilata y sube, indicando sobre las divisiones que están marcadas, la temperatura del cuerpo. La varita de vidrio está marcada o más bien dividida en 7 partes, llamados grados, y cada uno de estos grados están subdivididos en 5 partecitas llamados quintos. En la parte inferior comienza la numeración con 35 y sigue 36-37 que es considerado como el calor normal del cuerpo humano, y luego sigue 38-39-40 que es calentura muy alta y 41 que es la temperatura de la fiebre, que indica gravedad del caso.

Calenturas de más de 40 grados deben bajarse con sábanas mojadas con agua y alcohol (o aguardiente), sin necesidad de consultar al médico para hacerlo.

Algunas personas tienen de calor natural 37 menos dos quintos y cuando la persona es muy débil baja la temperatura a 35 y $35\frac{1}{2}$ y 36 lo que debe consultarse con el médico.

Manera de usar el termómetro.—Debe lavarse con alcohol antes de usarlo. Lo mejor es colocarlo debajo de la lengua y cerrar la boca. Otras veces se coloca exactamente debajo del brazo, cuidando de que esté apretado. A los chiquitos, por ser peligroso ponérselo en la boca, se les pone en el recto.

Hay termómetros calculados para dos minutos, otros para un minuto y otros para medio minuto. Cuando se compra el termómetro, hay que cerciorarse si está bien graduado, porque a veces vienen imperfectos y no determinan bien la temperatura.

Un termómetro de un minuto quiere decir, que debe tenerse un minuto debajo de la lengua, bien cerrada la boca y después se ve qué grado indica el mercurio y esa será la temperatura del enfermo. Cada vez que se usa el termómetro debe lavarse con alcohol, y bajar el mercurio con unas pequeñas sacudidas, hasta que esté todo el mercurio en el depósito inferior.

La temperatura debe tomarse inmediatamente que la persona se siente indispuesta, pues siempre que hay calentura o fiebre debe existir alguna causa que la produzca y es necesario inmediatamente llamar al médico. No debe tomarse la temperatura en la boca después de haber tomado alimentos o bebidas calientes.

Picaduras de insectos

Para las picaduras de insectos, lo mejor es aplicar inmediatamente sobre la picadura una gota de amoníaco (álcali). Si es una avispa, primero hay que extraer la ponzoña y luego aplicar el amoníaco.

Si se encuentra uno lejos de la casa y lo ha ortigado algún insecto, se pueden coger tres hojas de yerbas aromáticas o de yerbas que no sean venenosas y se deshacen bien con los dedos hasta formar una pasta, que se restriega sobre la parte ortigada, esto, si no es infalible, al menos calma el dolor o ardor que uno tenga.

Si la picadura ha sido de un animal muy ponzoñoso, entonces se puede extraer chupando la herida y botando lo que se extrae, eso sí, se debe tener la lengua bien sana por el peligro de una infección. El peligro de las picaduras se debe, a que el veneno circula a través del cuerpo, por la sangre. Extrayendo el veneno inmediatamente, se detiene el envenenamiento.

También se puede aplicar yodo o mercurocromo que es un poderoso desinfectante. Pero lo importante es llamar al médico, que es el que sabe mejor lo que debe hacerse.

Dr. Alexis Agüero

MEDICO CIRUJANO

OCULISTA

De la Facultad de Medicina de París

Oficina: 75 varas al Norte
del Correo.

Teléfono 2712

Lista de artículos con GRANDES REBAJAS

en

EL CHIC DE PARIS

y en el

DEPARTAMENTO DE NIÑOS de JULIA M. Vda. DE WOODBRIDGE

Abrigos de lana para niños	desde	¢ 26.00
Sobretodos franceses, para niñas	»	15.00
Vestidos imitación casimir, para hombrecitos	»	20.00
Vestidos de seda, para niñas	»	8.00
Vestidos de algodón, para niñas	»	2.00
Sombreros en georgette, paja y organdí	»	2.00
Boinas	»	1.50
Gorras marineras	»	4.00
Imitación pieles para abrigos, en seda muy fina, antes a \$ 10.00, ahora		7.00
Saquitos, vestidos, mamelucos en jersey de lana, acabados de llegar, desde		3.00
Sombreros italianos de ¢ 7.00 a		5.50
Sweters francesas, antes ¢ 15.00 ahora		10.00
Acaban de llegar lindos chalecos y saquitos de terciopelo y lana, hechos a mano, desde el baratísimo precio de		
		6.50
Artículos de Primera Comañón y todo lo necesario, fino y barato, para niños y niñas. Las medias chiffon y caladas, últimos colores (Novedad!		
Abrigos de marocain, de seda, forrados en pura seda desde		80.00
Pieles blancas, de verdadero Mongolio, a		35.00
Encajes opacos finísimos, 1/2 yarda de ancho, última novedad, en colores de moda la yarda a		7.00
Pajas para sombreros, blanca, negra y en todos los colores		0.30
Vivos de crespón de seda, georgette y charmeuse		0.40
Jersey de seda, con 1 metro 40 centímetros de ancho para ropa interior		7.00
Terciopelo chiffon negro y en colores, de ¢ 12.00, ¢ 15.00 y ¢ 18.00 yarda		
Carteras negras de moare a ¢		8.00

Ya están llegando las últimas novedades en sombreros y abrigos de los últimos estilos parisienses.

Adornos de plumas, por yarda, último grito, para adornos de vestidos, desde ¢ 3.50 yarda.

Acaba de llegar el género blanco para los veños de las Hijas de María.

Todo lo de EL CHIC DE PARIS es francés, fino y muy chic.

Conferencia

Dictada por doña Sara Casal Vda. de Quirós
en San Antonio de Belén, el 7 de Noviembre de 1932

Uno de los temas más bellos para una conferencia es el de la Madre, pues es el ser más sublime que existe en la vida, fuente de inspiración, y cuyo recuerdo nos emociona intensamente. Los que tienen la dicha de poseerla la aman con toda el alma. Pocos, rarísimos, que podríamos llamar monstruos, son los que no aman a la que les dió el ser.

El niño apenas nace lo reciben los brazos suaves, delicados de su madre, no conoce aún y el olfato le dice que es la madre la que lo acaricia y alimenta, apenas comienza a conocer, la primera figura que impresiona su débil retina es la de su madre y así su vida va desarrollándose en comunión constante con la que le dió su misma vida. Ella lo acaricia, ella lo mimó, ella lo consuela cuando el dolor lo hiere, ella vela cuando está dormido y si enferma no vuelve a tener gusto hasta verlo en perfecta salud: para la madre toda su dicha está reconcentrada en el amor de su hijo.

No hay amor más grande ni más desinteresado que el amor de madre, capaz de los mayores sacrificios, hasta el sacrificio de su propia vida por salvar la del hijo.

Pero si el amor de madre es grande, sublime, la responsabilidad de las madres ante Dios es tremenda.

Decía Madame Campán a Napoleón I: "Si queréis mejorar la sociedad, educad a las mujeres" y al dar tan sabio consejo tan inteligente mujer, pensaba, a no dudarle, en formar madres bien preparadas para que luego educaran bien a sus hijos.

Error muy grande se ha cometido en los últimos tiempos al no dar a nuestras mujeres una educación muy estricta en lo moral y una instrucción muy profunda, dando por resultado una juventud superficial y ello a causa de la falta de buena preparación de las madres que no han sabido educar bien a sus hijos. Las madres a causa de su falta de preparación no tienen ningún ascendiente sobre sus hijos, ni los respetan, ni les obedecen porque las consideran inferiores intelectualmente.

Para que una madre sea verdaderamente buena madre, no sólo debe amar a sus hijos, debe ser muy buena cristiana y mujer muy instruída.

Debe ser buena cristiana para que con su ejemplo sirva de modelo al hijo para que sepa conducirse en el camino de la vida. Pocas madres comprenden la importancia de dar a los hijos una sólida instrucción religiosa, muchas madres se extrañan cuando sus hijos pierden la fe; dicen: le enseñé la doctrina cristiana, hizo la Primera Comunión, me ha visto a mí que soy muy rezadora, cuando estaba pequeño, lo llevaba a misa; es cierto que su papá es como todos los hombres, muy buen cristiano pero no va a misa, mi muchacho dice, que como su papá es tan bueno sin ir a misa, él quiere seguir su ejemplo, pero en cambio yo le doy ejemplo de muy buena y practicante católica. La causa de la pérdida de la fe de los jóvenes es la ignorancia religiosa. Las madres se imaginan que sabiendo la doctrina cristiana y unas cuantas lecciones de catecismo es suficiente. Nó, la enseñanza de la religión es muy extensa y su estudio debiera seguirse como las otras ciencias, hasta recibir un curso de filosofía religiosa como lo hacen en los colegios católicos europeos. Una sólida instrucción religiosa perdura siempre, aun en medio de las tentaciones más tremendas de la vida. Sólo aquellos seres desgraciados, que no oyen la voz de su conciencia y se hunden en el abismo de sus propias pasiones, son los que habiendo tenido una instrucción religiosa muy avanzada, desprecian la gracia divina, abandonan la religión y siguen sus malos instintos. Pero por dicha esos seres desgraciados no forman la generalidad.

No hay nada que deje más honda impresión en el alma del niño que las prácticas piadosas en familia, recuerdos que no se borran, son como un lejano faro que siempre alumbra, y que muchas veces es la luz de la salvación de las almas extraviadas. El recuerdo de la fe enseñada entre caricias y besos por una ma-

dre, la oración que no se olvida, la que enseñó la mamacita adorada o el padre que queremos y respetamos es algo que siempre llama a nuestro corazón. Para muchos el amor y respeto a la madre es un dique que detiene en el camino del vicio. Desgraciados los que no respetan la memoria de su madre.

La misión de la madre es muy grande y de mucha responsabilidad; formar el corazón de sus hijos, cultivarles todas las virtudes, temprarles el carácter para que resista todos los embates del destino, así sea el más cruel, acostumarlos a la abnegación y al sacrificio tan necesarios en la vida, amar el trabajo como una sabia ley de Dios, enseñarlos a respetar todo lo que es digno de veneración y respeto; hacerles comprender que son seres racionales, pertenecientes a una sociedad, donde cada cual tiene su misión que ha de desempeñar lo mejor posible, que deben ser miembros dignos, útiles y responsables de sus propios actos. Deben enseñarles a ser jueces de ellos mismos, a estar pendientes de sus propios actos, a respetarse ellos mismos y así las madres pueden estar seguras que sus hijos jamás cometerán actos indignos, que los hagan enrojecerse.

Las madres con cariño deben decirles a sus hijos que al comenzar la vida, comienzan ellos un viaje muy largo, una pendiente muy elevada, por la que deben marchar serenos y fuertes, que han de vigilar por que sus huellas no dejen lodo en el camino, que para el hombre lo más valioso son las páginas de la historia de su propia vida, las que deben ser muy limpias, inmaculadas, para que las puedan presentar siempre sin enrojecerse y que como de muchos actos íntimos sólo Dios es testigo, cada uno es el mejor juez de sí mismo; que deben pensar que cuando lleguen al final del camino deben sentirse orgullosos de haberlo recorrido y merecido el laurel de la victoria por haber vencido todos los escollos del camino, que son las pasiones, y tentaciones de la vida inherentes a la naturaleza humana, que la victoria consiste en vencer las tentaciones y no en no tenerlas.

Y sobre todo, enseñad a vuestros hijos a respetar a la mujer, que vean en cada una el recuerdo de su propia madre, enseñadles a considerarla como algo muy sagrado, pues, serán futuras madres y reinas del hogar.

Si importante es la educación de los hijos varones, mayor lo es todavía, la de las mujeres. La instrucción religiosa de ellas ha de ser muy esmerada pues será la maestra de sus hijos, una mujer verdaderamente piadosa sabrá inspirarle a sus hijos su misma fe, su misma piedad. Una vez se le preguntó a un Ministro de Francia cuál era el mejor libro para obsequiarle a su hija y contestó: El Catecismo, es un librito muy pequeño pero es el mejor código de moral que yo conozco. Ojalá observáramos todo lo que en él está escrito. La religión no sólo es un freno para nuestras pasiones sino que modela las almas inspirándolas en la dulzura y caridad de Nuestro Señor Jesucristo, convirtiéndolas en fuentes de amor hacia nuestros prójimos.

La historia de los santos cuenta por millares las almas admirables por su santidad quienes siguieron las sublimes enseñanzas del Evangelio: San Luis Rey de Francia, San Vicente de Paúl, San Francisco de Asís, Don Bosco, El Santo Cura de Ars, Sor Teresita del Niño Jesús, Santa Isabel y tantos y tantos que es imposible enumerar y entre ellos hay muy santas madres.

Pero si importante es formar a la mujer piadosa, también es de suma importancia prepararla para la lucha por la vida; es importantísimo enseñarla a trabajar, para que si su destino es ser pobre, el trabajo sea la tabla de su salvación: una mujer que ama el trabajo jamás descenderá por la pendiente del vicio.

Cada vez que se casa una niña nos dá lástima pensar en lo mal preparada que va al matrimonio; muy pocas son las que saben los oficios del hogar a perfección y esa falta de

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentaduras de Hecolite, material nuevo que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 25 v. al N. del Carmen

preparación es mucha veces causa del fracaso de muchos hogares.

Hace poco me decía una joven viuda: mi madre tiene la culpa de mi desgracia; en su ignorancia no supo comprender que debía prepararme para los trabajos del hogar, me puso en el colegio, salí del tercer año para casarme con un joven que me creía inmensamente rica; lo poco que heredé de mi padre lo perdió mi marido en malos negocios, yo no sabía de orden, de economía, ni de ningún trabajo del hogar. Quedé viuda y ha sido el desastre: mis cuatro niños han tenido que pasar muchos trabajos y mi último recurso fue entrar de sirviente en una casa. Vea qué triste situación la mía, si al menos en el colegio me hubieran enseñado a ser una buena ama de casa, hubiera sido feliz en mi hogar.

Es necesario que las madres preparen a sus hijas para ser verdaderas amas de su casa, que conozcan a perfección todos los oficios del hogar: lavar, apluchar, cocinar, cuidar los enfermos, nociones de enfermería es algo de suma importancia, nociones de contabilidad para llevar con orden las cuentas del hogar, para que conozca a perfección las entradas y salidas, para que no gasten más de lo que deben gastar. Muchas de las desgracias de los hogares han tenido por causa el lujo y la falta de talento de las esposas, que no comprenden que no se debe gastar más de lo que se tiene, que adeudar al marido es siempre de fatales consecuencias. Nociones de higiene y economía doméstica, de agricultura casera. Corte y costura, remiendo, zurcido y labores de aguja todo ello es fuente de economía.

Dichosamente en este lugar las modas inmorales no entran con la facilidad que en San José y otras capitales de provincia; las costumbres sencillas y la estricta moralidad de San Antonio de Belén son una gran defensa para la pureza de vuestras hijas; ni vosotras buenas madres ni vuestras hijas se permitirían llevar modas tan inmorales como vemos tan a menudo, ya sea en bailes, en el teatro y aún en las calles de las capitales. La pureza es la flor más preciada de la mujer y es la virtud la más delicada: la menor ligereza la empaña y tanto las madres como las hijas deben velar porque ese don divino de ser puras como los ángeles no se empañe. Yo doy gracias a Dios por no haberme concedido el tener hijas, me

confundo muchas veces meditando en la responsabilidad de las madres y en la terrible cuenta que tienen que dar a Dios por no haber cuidado de sus hijas, ni de su pureza; muchas veces pienso que, o es falta de conocimiento de sus deberes, falta de instrucción religiosa, falta de amor a Dios pues, no saben que lo que más le ofende es la impureza. Los más grandes castigos que han caído sobre la humanidad han sido por la impureza.

Pero a lo que mayor importancia debéis dar es a la formación del corazón de vuestros hijos, todos nacemos buenos... con raras excepciones, son las personas mayores las que se encargan de hacer a los niños malos, con el mal ejemplo y con la inconsciencia y falta de conocimiento de lo perjudicial que es para los niños los proceder incorrectos de las personas mayores. Los niños son como la cera pura y limpia: se le da la forma que se desea y si la modelamos con cuidado siempre queda limpia; pero si la manejamos con las manos manchadas, la cera se oscurece y la forma es la que imprimimos según nosotros mismos.

Cuidad a vuestros hijos como a tesoros preciosísimos que Dios os confió y de los que tenéis que dar muy estricta cuenta. Vuestras hijas es lo más sagrado que tenéis en el hogar; cuidad su educación, velad porque sus maestras no les den mal ejemplo con sus proceder o con su manera de vestir; ni con las costumbres libres de hoy día. Una maestra que da mal ejemplo, con su manera de vestir escandalosa, con sus costumbres incorrectas, es una maestra que no debiera llevar el título más honroso como es el de maestra y no debiera permitírsele su entrada a los templos del saber.

Garage Alfaro

Teléfono 3128

Llame a este garage si quiere usted estar servido elegante y rápidamente y con toda confianza.

Es tanto el daño que hacen los malos maestros, es tal su influencia que los resultados son tremendos y no se comprende cómo los llamados a velar por la juventud no se dan cuenta del grave daño que ocasionan elementos que debieran desaparecer de la enseñanza. Dichosamente que los maestros que por sus procederes no son ejemplo de corrección son relativamente pocos, en cambio, los buenos maestros, los abnegados, los apóstoles de la enseñanza forman una hermosa pléyade que engalana y dá brillo al cielo de la patria. Los padres de familia deben interesarse con el Ministerio de Educación para que les nombren maestros bien preparados, pues indudablemente el buen maestro es el principal factor para el adelanto de un pueblo.

Los padres de familia deben unirse a la labor del buen maestro, cooperar con él a la educación de sus hijos, para hacerle menos dura su labor, para que el resultado sea completo. El Hogar y la Escuela deben marchar al unísono. Las reuniones de padres de familia es de la mayor importancia para la buena marcha de la enseñanza.

Error muy grande es el de los padres de familia cuando sacan a sus hijos de la escuela porque saben leer y escribir; debéis pensar que cuanto mejor preparados estén vuestros hijos, mayor será su éxito en la vida. La lucha por la vida cada día es más difícil, y por consiguiente la preparación que debéis darle a vuestros hijos debe ser más extensa, a menos que querráis que sean los eternamente esclavos de los que se prepararon mejor.

Vosotras las madres sois las que tenéis mayor influencia en el hogar, debéis ser firmes y sacrificaros por la educación de vuestros

hijos, prepararlos con todo el bagaje de conocimientos necesarios para la lucha de la vida, tanto a hombres como a mujeres, pues ya en mi larga disertación os he demostrado que tan importante es la buena preparación de la mujer como la del hombre, ambos forman el hogar, ambos són ciudadanos, ambos se complementan y si vuestra labor de madres ha sido completa, vuestros hijos os bendecirán.

Conozco una madre, cuyo esposo quería hacer de sus hijos peones y ella se rebeló, y dijo a su esposo que no quería que sus hijos fueran tan ignorantes como ella, además ella era dueña del capital y quería que sus hijos fueran algo y hoy día uno de ellos está estudiando medicina en Europa. Generalmente los campesinos por ricos que sean, su única ilusión es que sus hijos les ayuden a trabajar, y apenas saben leer los sacan de la escuela, muchas veces del segundo grado, lo que es una gran injusticia pues el hombre mejor preparado tiene mayores facilidades para ganarse la vida y menos ocasiones de ser engañado.

Una buena madre debe vigilar todos los actos de la vida de sus hijos; inspirarles confianza, como una buena amiga, con dulzura corregirlos, con cariño atraerlos y con seguridad que siempre los tendréis a vuestro lado. La mejor amiga es la madre.

Y es tal la admiración que tengo por las madres, y es tal el cariño, y es tal la importancia que les concedo que deseara facilitarles los medios de llegar a ser madres modelos por su perfección, pero como ello no está en mi poder y es algo tan difícil en lo humano que sólo el poder divino puede concederlo. La ora-

VESTIDOS EXTRANJEROS

de última novedad, muy finos,
para señoras y señoritas, recibió

LA TIENDITA

de doña CLAUDIA DE GARRON

CONTIGUO AL GARAGE ALFARO

TELEFONO 3395

Cuide sus ojos

Valen mucho

Nosotros le daremos los anteojos
que Ud. necesita después de hacerle
un examen científico

Consultorio Optico Rivera

Frente al Hotel Costa Rica

Teléfono 3347

ción es poderosa para alcanzar hasta lo imposible, la fe transporta montañas, he pensado que como la Santísima Virgen fue modelo de madres, es a Ella a quien debemos implorar todas las gracias que las madres necesitan para cumplir su elevada misión, que os alcance luz y acierto en la educación de vuestros hijos. Si todas las madres educaran bien a sus hijos, el mundo andaría mejor y no caminaría por el horrible caos de corrupción y desorden por que camina.

Hace mucho tiempo que, al ver tan mal encarrilada a nuestra juventud, a las madres tan sin carácter para manejar a sus hijos, a las hijas tan sin respeto para sus padres, pensé que sería de mucho provecho despertar la devoción a la Santísima Virgen bajo la advocación de Madre Admirable, para que Ella os sirva de modelo para educar vuestros hijos, para ser verdaderas madres admirables por lo bien que los educáis.

He ofrecido a la Santísima Virgen, si me concede una gran gracia para Costa Rica, comprar una imagen de la Madre Admirable, ponerla en una de las Iglesias de San José para que vayan todas las madres donde ella a pedirle todas las gracias que necesitan como madres de familia. Estoy segura que la Santísima Virgen se sentirá muy complacida si realizo este proyecto. Ayudadme con vuestras oraciones a realizarlo.

El día que las madres se den cuenta de su elevada y difícil misión y se propongan cumplir estrictamente con sus deberes de madres cristianas, ese día desaparecerían casi por completo todos los males sociales de que nos lamentamos hoy día y Costa Rica sería un país modelo porque todos sus hijos serán admira-

bles por su conducta, honradez y cultura. Y vosotras, madres de familia, esperaréis el término de vuestra vida tranquilas y felices por haber cumplido con vuestros deberes ante Dios y ante los hombres. Y a la hora de la muerte no tendréis remordimientos ni temores por la incertidumbre de lo que os espera en el más allá, pues vuestras conciencias os dirán que fuisteis madres que cuidasteis y formasteis a vuestros hijos en el santo temor de Dios.

Tus ojos

(Envío de Dña. Elenita Volio de Lahmann)

*Bello es el cisne que en sereno lago
Un copo finge de luciente nieve;
Bella la garza que las alas mueve
Lenta remando por el viento vago;*

*Bello de amor el tembloroso halago,
Que vez primera el corazón conmueve,
Y bello el beso de una boca breve,
De tiernas almas seductor amago;*

*Bella la nube, que al lucir serena
La tarde argenta, y vaporosa gira
De franjas áureas y de pompa llena...*

*¡Pero esta nota que te di en mi lira,
La hallé en los ojos que en tu faz morena,
Son los espejos en que Dios se mira...!*

PIO VIQUEZ (costarricense)

UN MINUTO DE FILOSOFIA

Si fuese posible ensayarse en morir deberías morir muchas veces para morir bien la muerte definitiva.

FLY-HOOTCH

La higiene es la base de la salud y ésta la base de la felicidad de los hogares.

Destruya usted con FLY-HOOTCH los zancudos, moscas, chinches, alepatos, que son los transmisores de las enfermedades contagiosas.

Distribuidor,

UN RADIO

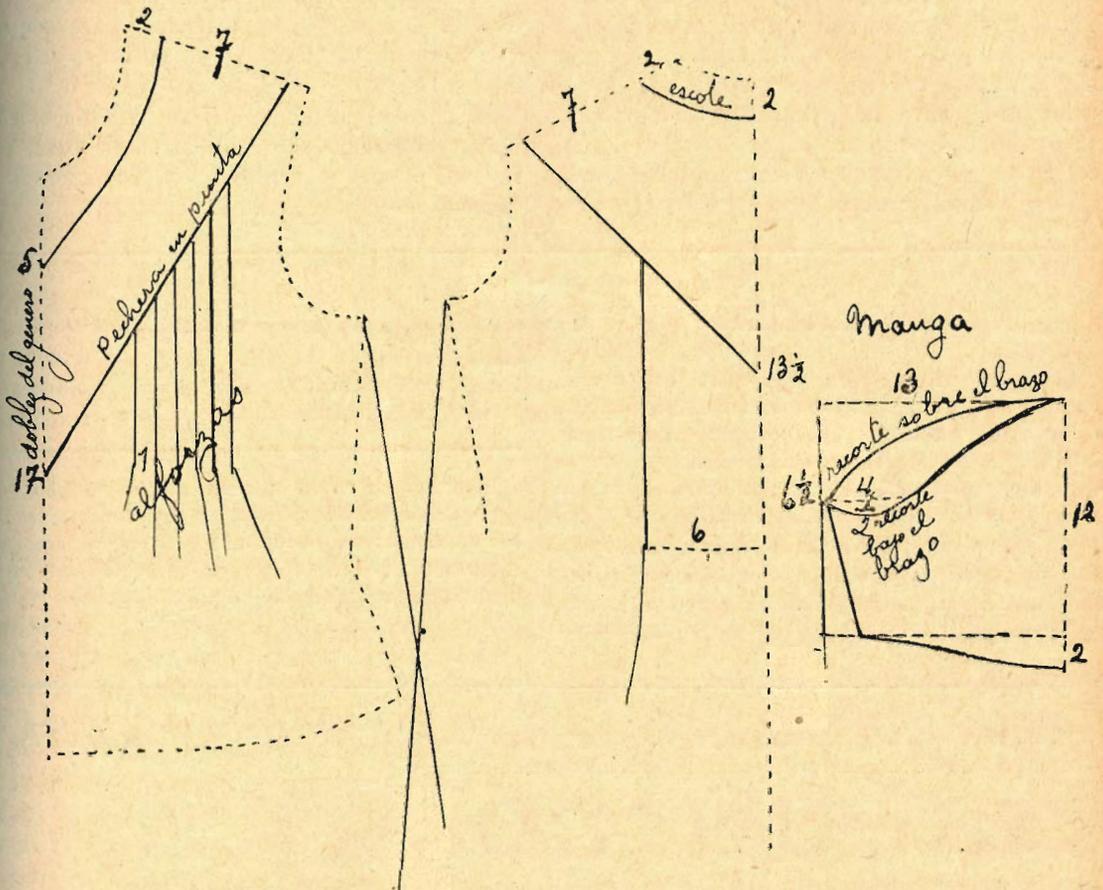
ES INDISPENSABLE EN CADA HOGAR

Le brinda a usted la oportunidad de escuchar la mejor música de todo el mundo; un radio **PILOT**, es el mejor aparato que usted puede poseer. Puede Ud. tener una magnífica demostración y demás informes de nuestros radios en el

Teléfono 3460 **ALMACEN VILLALOBOS** San José, C. R.

Curso de Corte

A cargo de doña Sara Casal Vda. de Quirós,
Profesora graduada en Bruselas



Batita con pechera en forma de punta

Se coge el patrón de base y sobre un papel se dibuja con puntitos alrededor de él. En el hombro se mide de escote dos centímetros; adelante se baja del cuello 5 o 7 centímetros y se traza el escote. Del cuello y sobre el hombro, se miden 7 centímetros y de este punto se traza una recta que llegará a 17 centímetros del cuello y sobre la parte media de adelante del patrón y según el dibujo.

Atrás se hace un escote de 2 centímetros; del escote del cuello y sobre el hombro, se miden 7 centímetros, y de este punto se traza una recta hasta el punto $13\frac{1}{2}$ de la parte media de atrás, quedando una pechera en pico, adelante, y atrás muy elegante.

En la parte de adelante de cada lado se hace un grupo de alforzas o frunces, como uno quiera,

para darle anchura a la bata. Para hacer la parte de adelante, se corta una tira del género de largo, el largo de la bata más el ruedo; se hacen las alforzas en la dirección del dibujo, se corta la pechera dejando costuras, y luego se aplica la pechera encima de las alforzas que han sido bien aplanchadas, se hilvana bien y se le pasa una costura a máquina. Se dobla la parte preparada por el centro de la pechera, se coloca el patrón sobre el dobléz del género, se alfilerá, y se pasa la ruleta alrededor de la boca-manga del hombro y se corta dejando un centímetro para costuras; en el bajo brazo se dejan 2 o 3 centímetros más de ancho, y de allí se pasa la ruleta por medio de una regla, hasta llegar al ruedo, dejando de ancho la

cuarta parte del ancho que se quiera darie a la batita. La parte de atrás se corta en el género, colocando donde dice doblez del género en el doblez del patrón, para que quede entera la pechera. La parte inferior se hace en una tira del género, del alto de la batita más el ruedo; se hace un paletón de 12 centímetros de ancho, y se aplancha abriéndolo; se dobla por el centro del paletón y se coloca la pechera en el centro del paletón, se hilvana bien, se cose y luego se dobla por el centro, y se coloca el patrón de base encima, se pasa la ruleta sobre el hombro, boca-manga y se corta,

dejando un centímetro para costuras; debajo del brazo se dejan 2 centímetros de costura, y de allí se corta en línea recta hasta llegar al ancho que se le quiera dar a la batita en el ruedo.

Los adornos de la batita son como uno quiera. Doy estas explicaciones para que se vea cómo se transforman los patrones de base en batitas.

Se coge el patrón de base, se estudia el modelo y se dibuja sobre el patrón de base, así se está seguro de que todos los adornos y formas del modelo saldrán exactos.

Conveniencia de estar siempre ocupado

El secreto para obtener buen éxito en la vida, es estar siempre ocupado, ser perseverante, paciente e incansable en la empresa o carrera que se sigue. Los que se ocupan en trabajar pueden equivocarse alguna que otra vez, pero es preferible correr ese peligro a estar ocioso, sin hacer nada. Hágase siempre algo, ya sea como trabajo o por distracción. El movimiento es la vida, y los más ocupados son los más felices. El trabajo alegre y activo es una bendición. Dijo un antiguo filósofo: «El gusano de

luz sólo brilla cuando vuela; así sucede al entendimiento, cuando descansa se oscurece».

El honor no es en manera alguna variable; no depende de los tiempos, ni de los lugares, ni de las opiniones: no puede ni pasar, ni renacer: su fuente eterna está en el corazón del hombre justo y en la regla inalterable de sus deberes.

ROUSSEAU.

IMPORTANTISIMO PARA LAS AMAS DE CASA

EL UNICO

es el nombre de un establecimiento que acaba de inaugurarse, al lado Norte de «La Proveedora», frente al Mercado Central. **Ha instalado un magnífico aparato eléctrico para tostar y moler café.**

Las amas de casa tropezaban antes con la dificultad de que no podían enviar a tostar café en pequeñas cantidades; sólo 25 libras en adelante; ahora pueden enviar 5 libras, verlo tostar en su presencia, decir el color de tostado que les gusta, y lo muelen allí mismo, sin peligro de ahumarse por el sistema especial de la máquina a base de aire caliente. Con una limpieza que da gusto. Sin peligro de que su café sea cambiado por una clase de inferior calidad. Los propietarios de este nuevo negocio, los señores

A. BOREGGIO y Co.

son personas recomendables por su honradez y cultura. Puede Ud. ordenar que le envíen del café que ellos venden que es de superior calidad.

TELEFONO No. 2539



Recetas de Cocina

A cargo de doña Digna Casal de Solari
Profesora de Cocina graduada en Bruselas

SOPA DE PRIMAVERA

Se prepara un buen caldo como he explicado en números anteriores. Aparte se pone a cocinar en agua una onza de cebada hasta que esté reventada, entonces se echa en el caldo. Se lavan muy bien dos hojas grandes de lechuga, dos hojas de acelgas, dos ramitas de perejil, dos zanahorias, una cebolla de regular tamaño y cuatro espinacas. Estas legumbres se pican finamente y se fríen en mantequilla con un ramito de laurel y tomillo, se echan al caldo y se prueba para ver si está bueno de sal. Se deja hervir 20 minutos y se sirve.

PUDDING DE NUECES

Con $\frac{1}{2}$ libra de nueces, seis rosquetes, tres higos, una onza de corintas, dos huevos enteros, tres yemas, cien gramos de azúcar (cinco cucharadas), cáscara de limón rallado, media cucharadita de jugo de limón, $\frac{1}{2}$ botella de leche.

Se baten muy bien las yemas y los huevos y se mezclan con los rosquetes, los huevos, el azúcar y la leche. Las nueces se pelan y se pican finamente, lo mismo que los higos. Se unta de mantequilla un molde y se espolvorea con harina para que no se pegue el pudding, en seguida se espolvorea el molde con nueces picadas y corintas y lo que sobre de las nueces, corintas y de los higos se mezcla con todo lo demás y se echa en el

molde. Este molde se mete en una olla con agua hirviendo, que el agua quede a la mitad de la altura del molde y se mete en el horno a fuego lento hasta que esté dorado. Esto es lo que se llama cocinar en Baño-María. Se saca del horno, se deja enfriar muy bien y luego se vuelca sobre un platón. Este pudding se puede servir con una crema de leche con un poquito de licor.

TOSTELITOS DE ARENA

125 gramos de mantequilla, 125 gramos de azúcar en polvo, 200 gramos de harina.

Se bate la mantequilla durante veinte minutos, después se agrega una a una tres yemas de huevo batiendo con la cuchara siempre, después se agrega el azúcar y se continúa batiendo, se le echa cáscara de limón rallada, jugo de limón, y se bate muy bien, por último se agrega la harina cernida, se mezcla muy bien y después se pone en montoncitos en una cazoleja untada de mantequilla y espolvoreada de harina. Se meten al horno con calor regular y se sacan cuando estén dorados.

DE BUEN HUMOR

En un juicio oral.

—Acusado, ¿tiene usted algo más que decir en su defensa?

—Sí, señor.

—Hable usted.

—Que me tenga el señor Presidente alguna consideración, atendiendo a que esta es la séptima vez que me juzga.



Sólo un minuto
para repetir a ustedes que la

CAFIASPIRINA

es lo mejor que existe para todos los dolores, porque además de proporcionar alivio inmediato regulariza la circulación, devuelve las fuerzas y no ocasiona trastorno alguno ni al corazón ni a los riñones.

"Si es BAYER es Bueno" →



La Expatriada

(Continuación)

Mirtea, casi con inconsciente gesto, llevóse la mano a su cabellera para quitarse las flores... Pero el príncipe extendió la mano, diciendo con voz extrañamente cambiada:

—¡No, Mirtea!... ¡No se las quite usted!

Y se acercó a la joven, la cual balbuceó, bajando la vista:

—¡Dispéñeme usted! Los niños se han recreado...

—¿Pero de qué he de dispensarla, pobre Mirtea? Nada ha hecho usted que lo merezca. Yo soy quien hasta ahora se ha portado atrozmente como un verdadero egoísta..., pues voy creyendo que a usted le agradan mucho las flores...

—No quiero negarlo. Heredé este gusto de mi madre, que no sabía vivir sino rodeada de ellas.

—En este caso, ¡cuán privada de este placer se ha visto usted aquí! Yo, en otro tiempo, también las amaba apasionadamente...

El príncipe se pasó la mano por la frente, y murmuró, con un dejo de amargura que hizo estremecer a Mirtea:

—Mi error consistió en envolverlas a todas en la misma reprobación. No quise reflexionar que si existen flores ponzoñosas, hay otras buenas, muy buenas, y algunas exquisitas. Al fin he llegado a comprenderlo..., y aunque me esté vedado coger aquella cuyo delicado perfume me ha hecho volver sobre mi injusta prevención, en ningún modo he de impedir que se atavie usted con ellas, Mirtea, pues las flores son el adorno natural de las jóvenes.

El príncipe trataba de hablar con calma; pero Mirtea, sorprendida, sentía vibrar en él una emoción intensa y algo dolorosa también. Vióle inclinarse para recoger la labor que la joven, en su encogimiento, dejó deslizar hasta la hierba, y alejarse apresuradamente.

Cuando los niños volvieron, encontraron a Mirtea, inactiva y no recobrada aún de su emoción; pero al verlos recogió al momento su labor y los tres regresaron en seguida al castillo.

El príncipe Milcza retrasóse mucho aquel día en ir a tomar el té. Excusóse con aire distraído, y apenas tomó asiento al lado de su

madre, díjole tranquilamente, como si hubiese continuado una conversación comenzada por la mañana:

—Creo, madre mía, que debe usted ya pensar en su habitual estancia en Viena.

La condesa, sobrecogida un momento, balbuceó por fin:

—Sí, habíamos pensado..., pero, Arpad, si nuestra presencia aquí te es agradable...

—No creo que pueda usted ponerlo en duda—contestó el príncipe cortésmente—. Pero no pretendo cambiar para nada sus costumbres ni imponerle un invierno en Voraczy.

—¡Lo haríamos de buena gana por ti, Arpad!—contestó la condesa, movida por un arranque sincero.

—Muchas gracias—contestó el príncipe con cierta frialdad—; pero no he de aceptar ese sacrificio. No quiero que alcance a los demás la soledad de mi destino, a la que no podré sustraerme nunca.

Bajo la tranquila altivez con que el príncipe dijo estas palabras, Mirtea creyó percibir una inmensa amargura, una especie de aflicción sin esperanza de alivio.

Oprimiéndosele el corazón, pensó que iba a sumirse nuevamente en su negra melancolía, y la indignó observar el relámpago de júbilo que brilló en los ojos de Irene y la contenida satisfacción que revelaba la fisonomía de Terka... ¡Oh, no! Ella no se hubiera portado así con un hermano suyo, aun cuando hubiera sido éste tan frío y poco afectuoso como el príncipe Milcza. Habría dicho: "Las penas te agobian; sufres mucho..., no quiero dejarte solo, Arpad. ¡Qué me importan las fiestas, las distracciones mundanas, con tal que pueda contribuir, aunque no sea más que por pocos instantes, a distraerte diariamente de tus sombríos pensamientos!"

¡Pero, ay, ella no era su hermana, y a las jóvenes condesas no era probable que les saliese nunca del corazón usar ese lenguaje con el príncipe Milcza!

Era muy posible que Mirtea no se hubiese engañado creyendo adivinar en él una recrudescencia de sufrimiento moral, pues desde ese día pareció recobrar su gusto por la so-

edad completa. No volvió a presentarse en el salón de su madre, ni se le volvió a ver por el parque una sola vez. En cambio, entregábase apasionadamente a la música, y Mirtea, al atravesar los jardines, oía a veces los sonos del piano o del órgano.

* * *

Los preparativos de la partida llevábanse a cabo lentamente. La condesa no quería demostrar demasiada prisa en alejarse de su hijo. Por otra parte, y no obstante su deseo de reanudar su vida de sociedad de los precedentes inviernos, no manifestaba por aquella temporal ausencia una verdadera satisfacción, y así lo confesó un día a Mirtea.

—Estoy inquieta por Arpad; temo que vuelvan a asaltarle negras ideas.

—¿Entonces, por qué no se queda usted aquí, prima mía?

—¿Quedarme... después que él me ha dado a comprender su deseo de estar solo?...

—¡Oh! ¿Cree usted que él quiso expresar esto?

—No me cabe ninguna duda. Por cortesía, no pudo decírmelo explícitamente; pero le conozco bastante para entender lo que se oculta bajo sus correctas palabras.

* * *

La víspera del día fijado para la partida, Mirtea, a pesar del tiempo brumoso y frío, llegó hasta la vivienda del ispan Buhocz para despedirse de Miklos. La joven iba a verlo algunas veces, y era aquello un rayo de luz en la vida del muchacho, que en el hogar paterno era poco satisfactoria, pues su padre no sabía perdonarle que le hubiesen echado del castillo, y sus hermanos mayores le hacían blanco de toda clase de impertinencias.

Mirtea encontró al pobre chico llorando, y al saber que la joven se ausentaba, aumentábasele el pesar.

—Ahora seré continuamente desgraciado, ya que no tendré a usted aquí para consolarme algunas veces—exclamó sollozando—. ¡Oh, señorita Mirtea!; Si pudiese ocuparme en cualquier cosa en el castillo!... Mi padre no diría entonces que no sirvo para nada, y no volvería a echarme en cara el pan que como.

¿Ocuparle en el castillo? ¿Pero, a quién solicitarlo? Si Mirtea hubiese podido ver al príncipe Arpad, habría intentado interesarle por la suerte de Miklos. ¿No le había dicho que podía pedirle todo lo que deseara? Pero Arpad no se presentaba por parte alguna, y evidentemente no le vería antes de marcharse. No le quedaba más recurso que rogar al padre Joaldy para que intercediese en favor de Miklos.

Habiendo dado un abrazo al chico recomendándole que le escribiese, alejóse Mirtea, oprimido el corazón al pensar que iba a alejarse de aquellos seres por quienes se interesaba con todo el ardor de su alma caritativa, y de la residencia de Voraczy, que, de unos meses a aquella parte, le era singularmente querida.

¡Cuán tristes se presentaban aquel día todas las cosas! Aquel cielo brumoso, aquel parque desnudo de follajes, aquellos jardines preparados para el invierno..., todo hablaba de melancolía, de pena, de sufrimiento...

Mirtea, la valerosa Mirtea, experimentaba ese día los efectos de aquella tristeza ambiente, pues poco a poco asomaron en sus grandes ojos abundantes lágrimas.

Subió lentamente las gradas de la escalinata y entró en el vestíbulo, pero detúvose un instante en el umbral. El príncipe Mileza estaba en pie, cruzado de brazos, ante uno de los magníficos tapices que ornaban las paredes. Junto a él, un hombre correctamente vestido de negro, hablaba en voz baja, llena de deferencia.

Mirtea avanzó aligerando el paso, con intención de seguir adelante sin estorbar al príncipe; pero éste volvióse y la divisó.

—¡Buenos días, Mirtea!—dijo saludándola—. Ahí estoy ocupado en examinar esta tapicería que ha sufrido, no sé cómo, un pequeño deterioro.

A la vez que pronunciaba estas palabras, fijaba el príncipe su mirada, a la vez fría y triste, en el semblante de la joven. ¿Vió acaso las lágrimas que aún brillaban en sus ojos? Sea como fuere, lo cierto es que una breve pero intensa emoción trasparenteóse en su mirada.

—Dentro de poco le manifestaré mi decisión respecto a esta compostura—dijo dirigiéndose al hombre vestido de negro, quien se inclinó profundamente y marchóse.

El príncipe dió algunos pasos hacia la escalera, y luego detúvose súbitamente, diciendo con voz ligeramente trémula:

—¿Por qué ha llorado usted, Mirtea?

La joven inclinó algo la cabeza al responder:

—Pienso que es la tristeza de este día gris... y también la pena de ausentarme de Voraczy.

—¿Le agrada esta propiedad?

—¡Sí, muchísimo!... ¡Y luego, hay tanto bien por hacer en todas partes!...

El príncipe volvió la cabeza, y Mirtea no pudo ver la expresión dolorosa de su mirada.

—Y, a propósito, primo mío, quisiera pedirle algo...

—¿De qué se trata?—dijo vivamente el príncipe.

—De Miklos. Desde que le despidió usted, al pobre niño maltrátanle en su casa... Ahora mismo acabo de encontrarle bañado en lágrimas. Si pudiera ocuparle usted aquí en algo, ¿no querría hacerlo?

—Pensaré en su protegido, Mirtea. No le faltará ocupación; se lo prometo.

—¡Se lo agradeceré muchísimo!—exclamó la joven con gozosa entonación—. Es usted muy bueno, primo mío.

—¿Yo?—replicó el príncipe con amargo tono—. Junto a un corazón elevado y verdaderamente cristiano, hubiera podido serlo. Pero sólo he encontrado perversidades en mi camino, miserables vanidades, y esto ha levantado en mi alma un muro inaccesible a la piedad.

—No me es posible creerlo: ¿acaso no estoy viendo que no se niega usted a ocuparse de Miklos?—exclamó la joven con tono conmovido de protesta.

Contemplóla el príncipe, y murmuró con cierta especie de fervor:

—Usted es quien es buena..., tan buena, que vence con su caridad a los más implacables... ¡Sea usted bendita, Mirtea, por el bien que me ha hecho..., y ruegue por mí!

Volvióse bruscamente apenas hubo pronunciado estas palabras, y alejóse con rápido paso, dejando sobrecogida a la joven, la cual no volvió ya a verle antes de la partida.

Aquella misma noche se despidió de su madre y de sus hermanas en la habitación de la

condesa, y no se presentó cuando al día siguiente se alejó de Voraczy su familia.

Desde el coche que la llevaba a la estación, pudo Mirtea, durante buen rato, percibir la magnífica residencia, rodeada de sus seculares arboledas y coronada por el pabellón blanco y verde que anunciaba la presencia del dueño...

Una tristeza profunda apoderóse del alma de la joven al pensar en aquella otra alma, que adivinó elevada y ardiente, y que allí iba a quedarse a solas con sus penas y sus dolorosos recuerdos, sin la confortadora luz de la fe.

—¡Dios mío! ¡Dadme que sufra yo, si conviene, a fin de que le concedáis ese don, sin el cual no puede salvarse!—exclamó interiormente en un impulso de su joven y ardiente corazón.

CAPITULO XII

Los leños del hogar flameaban alegremente, y las grandes lámparas, veladas de verde pálido, derramaban su atenuada luz sobre una parte del vasto salón, colgado de oscuros tapices y decorado con suntuoso y severo mueblaje.

Aquella suave claridad iluminaba también, cerca de la chimenea, el apacible rostro y los bandós rubioceniza de la señorita Rosa, y recortaba sobre el rico damasco de la vasta tapicería el puro perfil de Mirtea Elyanni, comunicando a su espesa cabellera un delicado matiz de oro pálido.

La institutriz leía..., o, dicho más exactamente, intentaba leer. En realidad dormitaba, y en los labios de Mirtea asomaba de vez en cuando una sonrisa al verla despertarse sobresaltada, tomar de nuevo el libro y dejarlo caer al cabo de unos instantes.

Mirtea estaba perfectamente desvelada. Confeccionaba con gran actividad una falda de lanilla, que serviría de excelente abrigo para una niña pobre, a quien pensaba ofrecerla como regalo de Navidad, y apresurábase a terminar su trabajo, porque se acercaba la hora de vestirse para ir a la misa del gallo.

Mi Cristo

*Yo tengo un crucifijo que ha velado
El sueño sepulcral de mis mayores,
Después de recibir el beso helado
En la hora final de los dolores
De aquellos viejos del vivir honrado,
De aquellos viejos del obrar tan bueno,
Del bien sentir y del pensar sereno,
Durmió con el abuelo,
Aquel patriarca
Que recordaba las edades viejas:
Llenas de fe, de místicas consejas,
Cuando en alas de limpias oraciones
Volaron hasta Dios los corazones.
Sobre los labios de mi padre, el día
De su santa agonía,
Tembló al impulso del ardiente beso,
Del beso amable del amable anciano
Que se fué en dulce y apacible calma,
Que tuvo el corazón, que tuvo el alma,
Más blancos, más, que su cabello cano.
Después con él en el sepulcro yerto,
Y cual lo hiciera con el viejo abuelo,
Se reclinó, y a mi querido muerto
Le habló del goce perennal del cielo.
¡Ay!, adorable Crucifijo amable,
Reliquia que venero,
Cuéntame, por piedad, lo que te dijo
Tu compañera de tan largos días,
Aquella que pasó por el sendero
De la vida fugaz dando alegrías,
Haciendo caridad a manos llenas,*

*Regando el bien y mitigando penas.
¿No es verdad, mi adorado Crucifijo,
Que allá dentro la tumba silenciosa,
Mi madre cariñosa
Minuto por minuto me bendijo?
Dime Tú la que hablaste con aquélla
De tierno corazón, de alma tan bella,
Cuyo recuerdo besaré de hinojos
Y regarán con lágrimas mis ojos.
¿No es verdad que en un diálogo muy tierno
Con ella hablaste del vivir eterno,
De la dicha inmortal, de la ventura
Que goza arriba el alma que fué pura?
Yo creo, de mi amor en el exceso,
Que tu imagen, ¡oh, Cristo!, no ha sentido
Un más encantador, más puro beso,
Que el beso enternecido
Que amorosa te dió cuando moría
La inolvidable viejecita mía.
Te ruego, mi adorado Crucifijo,
Que cuando muera yo, sobre mi pecha
Te reclines, así como lo has hecho
Con todos mis mayores,
En la hora final de los dolores
De aquellos viejos del vivir honrado,
De aquellos viejos del obrar tan bueno,
Del bien sentir y del pensar sereno.*

EUSEBIO ROBLEDO.
(Colombiano)

ANECDOTA

En una gran comida a la que asistían más caballeros que señoras, se empezó a discutir sobre la manera de ser de las mujeres y sobre si eran o no vanidosas. Una de las señoras presentes, viendo que todos los caballeros estaban unánimes en declarar a la mujer vanidosa y coqueta, se propuso a darles una lección, y tomando la palabra les dijo:

—Todos Uds. están de acuerdo en declarar vanidosas a las mujeres, y yo deseo demostrar que ello no es patrimonio exclusivo de mi sexo; pero antes de dar mi opinión sobre

el asunto, permítanme hacer observar que uno de Uds. talvez el más guapo y elegante, se ha olvidado ponerse la corbata.

Al escuchar estas palabras todos los caballeros se llevaron la mano al cuello considerando aludidos, y entonces la señora que había hablado, levantándose de la mesa, les dijo:

—Se convencerán Uds., que no son las mujeres los únicos seres vanidosos.

UN MINUTO DE FILOSOFIA

¿Temer morir? Cuando yo muera diré: ahora empiezo a vivir; he acabado de soñar.

Madres

DEXTRO MALTO

Es el mejor alimento para su niño

Su precio bajo, lo pone al alcance de ricos y pobres.

Dr. M. FISCHEL & Co.

Apartado 434 - San José

Use bombillos EDISON MAZDA

The Costa Rica Electric Light
& Traction Co., Ltd.

Departamento Comercial
Distribuidores

Gmo. NIEHAUS & Co.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de Grecla, Hacienda «VICTORIA».
> de Santa Ana, Hacienda «LINDORA».
> de Turrialba, Hacienda «ARAGON».

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.
ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO».

Calidades insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor — Al por menor

APARTADO 493 - TELEFONO 2131



QUESADA Y AMADOR

FABRICA DE ESCOBAS

La más antigua

Gran variedad de cepillos
para todos los usos
del hogar.

Detrás del
Colegio Superior de Señoritas

TELEFONO 2879

COCINAS ELECTRICAS THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

GRAN FABRICA DE MOSAICOS Adela v. de Jiménez e Hijos

Construcciones, Cemento, Mosaicos,
Balaustres, Materiales de Construcción

Ferretería - Taller Mecánico

Piedra Quebrada

Teléfono 2278

LA SANTA BIBLIA

Versión del DR. TORRES AMAT

Edición de bolsillo en tres tomitos, en pegamoid, al precio total de ₡ 14.00

EL NUEVO TESTAMENTO | EL ANTIGUO TESTAMENTO
1 tomo ₡ 3.00 | 2 tomos ₡ 11.00

Esta edición manual de la SANTA BIBLIA, ha sido bendecida por Su Santidad el Papa Pfo XI

DE VENTA EN LA

LIBRERIA LEHMANN

(Sauter & Co.)

131774 Librería e Imprenta Lehmann (Sauter & Co.) - San José, C. R.